

Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Económicas
Escuela de Estudios de Posgrado

**CARRERA DE ESPECIALIZACIÓN EN DOCENCIA
UNIVERSITARIA EN CIENCIAS ECONÓMICAS**

TRABAJO FINAL DE ESPECIALIZACIÓN

**LA RESPONSABILIDAD SOCIAL UNIVERSITARIA COMO DESAFÍO
PARA LA GESTIÓN ESTRATÉGICA DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR EN LA
CARRERA DE ADMINISTRACIÓN: CASO ECUADOR**

AUTOR: PH.D.(C) CARMEN PAOLA PADILLA LOZANO

TUTOR: DRA. DIANA RUT SCHULMAN

SEPTIEMBRE DEL 2016

Resumen

La Responsabilidad Social Universitaria (RSU) crea vínculos con los estudiantes en el área social, generando mayor relación de la universidad con su entorno. Su importancia en la actualidad ha llevado a formar a futuros profesionales comprometidos con actividades de ayuda a la comunidad, permitiendo tomar decisiones orientadas a solucionar problemas de tipo social. El objetivo general del estudio consistió en incorporar un modelo de RSU desarrollado por Quezada (2011) en la gestión estratégica de las materias de la carrera de Administración y poder otorgar una metodología que contribuya a la formación socialmente responsable de los estudiantes. La metodología de la presente investigación es de enfoque cuantitativo, donde los datos utilizados fueron fuentes primarias y secundarias. Las fuentes primarias corresponden a información obtenida por medio de encuestas, de acuerdo al instrumento denominado Cuestionario de Auto-atribución de Comportamientos Socialmente Responsables (CACSR) desarrollado por Davidovich, Espina, Navarro y Salazar (2005), con la finalidad de analizar el cambio de comportamientos de los estudiantes de una materia cursada sin incluir temáticas de responsabilidad social, con relación a los estudiantes de otra materia cursada donde se han incluido dichas temáticas. Las fuentes de tipo secundaria corresponden a información pública en el sitio web de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil. Se recurrió al enfoque transformacional de la RSU como metodología a aplicar en la asignatura Talento Humano, y se realizó un análisis comparativo de medias para muestras independientes, con la finalidad de determinar estadísticamente si han existido variaciones significantes en las puntuaciones tanto de la primera como la segunda muestra. Los resultados sugieren que, bajo la influencia de las nuevas iniciativas que incluyen temáticas sociales en el pensum académico de la carrera de Administración de Empresas, las medias han aumentado considerablemente para comportamientos de responsabilidad académica y convivencia social en los estudiantes.

Palabras clave: Responsabilidad Social Universitaria, cultura socialmente responsable, gestión estratégica, Educación Superior.

Índice

Introducción	1
Fundamentación y planteamiento del problema.....	1
Objetivos	1
Objetivo general	1
Objetivos específicos.....	1
Enfoque metodológico	2
Marco Teórico	4
Gestión estratégica de la educación superior	4
Responsabilidad Social Universitaria.....	5
Responsabilidad social en la gestión estratégica de educación superior.....	7
Diagnóstico.....	9
Diagnóstico de la RSU en la universidad.....	9
Misión.....	9
Visión	10
Objetivos institucionales	10
Análisis de la RSU en la carrera de Administración	12
Clasificación de categorías de un comportamiento socialmente responsable	12
Análisis de las categorías de un comportamiento socialmente responsable	13
Propuesta de intervención	22
Iniciativas del enfoque transformacional de RSU	22
Formación.....	22
Investigación	23
Liderazgo social	25
Compromiso y acción social	25
Influencia de la incursión de RSU en la carrera de administración	26

Conclusiones	31
Bibliografía.....	36

Introducción

Fundamentación y planteamiento del problema

La Responsabilidad Social Universitaria (RSU) es un tema muy importante en la actualidad, y ha permitido crear vínculos con los estudiantes en el área social, generando mayor relación de la universidad con el entorno. El rol principal de la RSU consiste en la formación de futuros profesionales con conciencia social, comprometidos con actividades de ayuda a la comunidad, permitiendo tomar decisiones orientadas a solucionar problemas de la sociedad en general.

De manera preliminar se puede indicar que no existen muchos trabajos realizados que hayan sido publicados en revistas científicas internacionales sobre los temas planteados. Los temas presentados se basan en trabajos realizados por Quezada (2011), Rueda y Rincón (2014), Durán y Corbella (2012) y desde el punto de vista de los profesionales formados con este modelo el estudio de Vilar et al. (2011).

Objetivos

Objetivo general

El objetivo general de este trabajo consiste en incorporar la responsabilidad social universitaria (RSU) en la gestión estratégica de las materias de la Carrera de Administración y poder de esta manera otorgar una metodología que puedan realizar los docentes en sus actividades presenciales con el fin de facilitar la toma de decisiones de los alumnos.

Objetivos específicos

Aplicar el Modelo de RSU desarrollado por Quezada (2011), quien presenta la propuesta de un modelo de análisis de la Responsabilidad Social Universitaria.

Incluir cuestiones relativas al liderazgo social y también el compromiso y acción social como contenidos en la materia Talento Humano.

Contrastar los resultados con dos cursadas desarrolladas en el mismo período presencial, luego de incluir en un curso los contenidos mencionados y en el otro no para poder de esta manera observar cambios significativos en los resultados obtenidos.

Se trabajó sobre dos cursos de la asignatura Talento Humano, en el año 2016, a fines del semestre B2015 y A2016 de la carrera de Administración de Empresas, en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, que tienen 35 y 32 alumnos respectivamente.

Enfoque metodológico

La metodología que se utilizará para la investigación es de enfoque cuantitativo, de tipo no experimental y de alcance descriptivo, de corte transversal o transeccional en donde los datos utilizados son fuentes primarias y secundarias obtenidos por una única vez en el tiempo (Hernández, Fernández, & Baptista, 2010).

Las fuentes primarias corresponden a información obtenida por medio de encuestas, de acuerdo al instrumento denominado Cuestionario de Auto-atribución de Comportamientos Socialmente Responsables (CACSR) desarrollado por Davidovich, Espina, Navarro y Salazar (2005), con la finalidad de analizar el cambio de comportamientos de los estudiantes de una materia cursada sin incluir temáticas de responsabilidad social, con relación a los estudiantes de otra materia cursada donde se han incluido dichas temáticas. Las fuentes de tipo secundaria corresponden a información pública en el sitio web de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil.

Se pretende, adicionalmente, utilizar estadística descriptiva para determinar la situación actual del comportamiento social de los estudiantes, y estadística inferencia, con el afán de determinar si existen diferencias significativas entre un curso y otro, al incluir el modelo de enfoque transformacional de RSU propuesto por Quezada (2011).

La información se recogió en dos instancias durante el 2016, al finalizar el semestre B – 2015, y al culminar el semestre A-2016, a los estudiantes que cursaron la materia de

Talento Humano de la carrera de Administración de Empresas. La primera muestra obtenida contó con la participación de 35 estudiantes, y la segunda muestra está conformada por 32 estudiantes.

Como aproximación a la temática podemos definir que la responsabilidad social universitaria por Quezada (2011) como “las obligaciones de los gestores universitarios para impulsar políticas institucionales para tomar decisiones o para seguir líneas de acción que son deseables en términos de los objetivos y valores de la sociedad” (p.111). De esta manera el concepto tan estudiado de Responsabilidad Social Empresarial por muchos autores (Attig, El Ghoul, Guedhami, & Suh, 2013; Barney, 1991; Porter & Van der Linde, 1995) en los últimos años ha tomado relevancia no sólo en el ámbito empresarial o como una ventaja competitiva de las naciones, sino también se encuentra presente en el ambiente universitario con varias perspectivas y conceptos de definiciones e interpretaciones (Carroll & Shabana, 2010; Sethi, 1975; Socker & Sethi, 1973)

Marco Teórico

Gestión estratégica de la educación superior

La eminente finalidad de las instituciones de educación superior, que consiste en la formación de profesionales, exige una mayor calidad en los procesos universitarios, sobre todo si se busca hacer de la institución una entidad competitiva. De aquí nace la importancia del concepto de gestión universitaria, como una vía que permite el desarrollo de una serie de procesos y tomas de decisiones para la mejora de la docencia y la investigación (Narváez, 2008).

La gestión estratégica en universidades tiene su origen en experiencias desarrolladas en el ámbito empresarial (Andrews, 1991; Ansoff, Declerck & Hayes, 1991). Dess y Lumpkin (2003) plantean que la dirección estratégica es “el conjunto de análisis, decisiones y acciones que una organización lleva a cabo para crear y mantener ventajas competitivas” (p. 3).

Albornoz (1996) define a la gestión estratégica de educación superior como un conjunto de factores, es decir, recursos, procesos y resultados, que deben estar al alcance de grupos de intereses de las instituciones y que contribuyen al desarrollo universitario, vinculando adecuadamente funciones de docencia e investigación.

Para Velázquez, Cruz y López (2015), la gestión estratégica facilita a las instituciones de educación superior alinear su misión, visión, recursos y capacidades con su entorno, para lograr el desarrollo de ventajas competitivas.

Autores como Piñeiro et al. (2007), y Tabatoni, Davies y Barblan (2002) destacan la necesidad de que las universidades dediquen mayores esfuerzos en la aplicación de enfoques estratégicos adaptables, dinámicos y emprendedores, con la finalidad de determinar las principales fuentes de ventaja competitiva.

En palabras de Martínez (2000), la gestión universitaria es responsable de la conducción institucional, encargada de diseñar los procesos universitarios para la toma de decisiones, así como también facilitar el flujo de información hacia adentro y hacia afuera de la institución, y los mecanismos que aseguren la autonomía académica de la institución y la formación como fuente de conocimiento.

Existen variables que permiten medir la dirección estratégica en instituciones de educación superior: (a) misión y propósitos institucionales, (b) recursos y capacidades, (c) diseño de la estrategia, (d) implementación de la estrategia, (e) análisis del entorno externo, y (f) análisis del sector competitivo (Velázquez, Cruz, & López, 2015).

De acuerdo con Guerras y Navas (2007), la misión y los propósitos institucionales se refieren al grado en que los miembros de la organización se identifican con la razón de ser de la universidad, tanto en la actualidad como de cara al futuro. Los recursos y capacidades tratan del grado en que los recursos, sean tangibles o intangibles, se consideran una fuente de ventaja competitiva.

El diseño de la estrategia, según Bueno et al. (2002), representa el grado en que la estrategia permite alcanzar la misión y propósitos de la institución, mientras que la implementación de la estrategia en palabras de David (2003), se refiere al grado en que las mismas estrategias son implementadas en la institución.

El análisis del entorno externo consiste en el grado en que los factores económicos, tecnológicos, sociales y gubernamentales afectan a la institución universitaria (Grant, 2002). Por último, el análisis del sector competitivo se refiere al grado en que la institución compite en el mercado (Guerras & Navas, 2007).

Martínez (2000) plantea que la gestión universitaria enfrenta grandes desafíos en la actualidad, entre ellos, equilibrar las tensiones entre masividad y excelencia y atender a las demandas de docencia y la investigación.

Responsabilidad Social Universitaria

De acuerdo a Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO, 1998), son las instituciones de educación superior quienes deben asumir una mayor responsabilidad social dentro de la llamada sociedad del conocimiento, sobre todo por su rol en la búsqueda del desarrollo y bienestar de la comunidad, así como en la generación y transmisión del conocimiento, impulsando transformaciones tanto a nivel de procesos internos en la gestión universitaria, como a nivel externo con alianzas entre los diversos actores sociales. Así, la UNESCO establece un contexto preciso para orientar la responsabilidad social a través de la propia misión y visión universitaria.

No obstante, Valarezo y Túñez (2014) sostienen que la universidad latinoamericana no constituye en la actualidad un referente para la comunidad, puesto que aún existe carencia de visión, calidad, pertinencia y coordinación con otros sectores. La responsabilidad social universitaria surge como alternativa para construir sociedades del conocimiento y generar desarrollo para los países de la región (Aponte, 2008).

De acuerdo a Gaete (2015), el concepto de responsabilidad social universitaria está asociado a un mayor compromiso de las universidades con su entorno. La literatura sugiere que la RSU parte de un cambio de la forma en que se desarrollan las funciones de docencia, investigación y gestión universitaria (Larrán y López, 2010; Rubio 2012), considerando su aporte para promover una mejor relación de las instituciones de educación superior con la comunidad (Mehta, 2011).

Esto implica que la universidad es responsable de desarrollar procesos de formación profesional conectados con la realidad social, donde los estudiantes, paralelamente a su formación técnica, pueda contribuir en la búsqueda de soluciones a problemas sociales (Rubio, 2012).

La implementación de prácticas socialmente responsables obedece a tres aspectos: (a) necesidad de respuestas ante necesidades sociales, (b) escasas iniciativas que establezcan una integración entre la universidad, comunidades, empresas y el Estado, y (c) falta de formación de personas con conciencia ética y moral (Valarezo & Túñez, 2014).

La literatura propone dos objetivos de la RSU en el entorno interno y externo. El objetivo interno predominante de la RSU consiste en generar liderazgo, sensibilidad y compromiso social en los alumnos (Gaete, 2015), mientras que el objetivo externo más importante de la RSU es de abrir espacios de diálogo social, enfatizando la integración sociedad – estado- universidad – empresa (Valarezo & Túñez, 2014).

Existen tres enfoques para analizar el grado de aplicación práctica de la RSU: (a) gerencial o directivo, (b) transformacional, y (c) normativo (Gaete, 2011). De acuerdo con Vallaeys, De la Cruz y Sasia (2009), el enfoque directivo se preocupa por analizar el impacto de las actividades universitarias en la sociedad, mediante la rendición de cuentas de sus acciones. El enfoque transformacional está orientado a la reflexión de la contribución del quehacer universitario para alcanzar una sociedad más sustentable y justa, atendiendo a factores como la formación, investigación, liderazgo social, y compromiso y

acción social (Chomsky, 2002; Gaete, 2015; Kliksberg y Sen, 2009). La perspectiva normativa busca el desarrollo de un marco normativo para hacer lo correcto desde la universidad hacia la sociedad (Gaete, 2011).

Los desafíos de la RSU radican en la promoción de nuevas modalidades de transmisión de saberes, la flexibilización de los estudios, y la incorporación de nuevos componentes curriculares (Rama, 2006; Valarezo & Túñez, 2014).

Responsabilidad social en la gestión estratégica de educación superior

En esta sociedad globalizada e intercultural, las instituciones de educación superior no están condicionadas por el dominio de sus propios ambientes ni por la armonía de su clima organizacional, sino por su proyección estratégica (Lopera, 2004). Esto conlleva a un cambio de paradigma, donde la sociedad y los gobiernos han caído en cuenta de la importancia de sostener instituciones que respondan a las expectativas de un compromiso social.

En los últimos años, se ha venido impulsando las actividades de las universidades no únicamente bajo principios de docencia e investigación, sino también por su papel fundamental en el cumplimiento con sus compromisos sociales. De esta manera, al concebir la universidad como una organización responsable de creación y difusión del conocimiento, como su principal producto, genera inquietudes acerca de cómo esta entidad debe ser administrada, para comprobar que los objetivos propuestos por la institución corresponden a los requeridos por la sociedad.

Por lo tanto, la universidad requiere definir la visión integral de sus funciones académicas (docencia e investigación) sobre un nuevo paradigma que permita, a través de la creación del conocimiento, lograr el equilibrio entre lo que la sociedad demanda y las universidades ofertan, tratando de hacer compatible el discurso con la acción (Raga, 1998).

Con base en lo expuesto, la RSU es una estrategia de gestión universitaria, donde la proyección social representa la función que cumple la universidad con el medio externo, y permite concebir iniciativas interdisciplinarias, como la sinergia entre facultades, e interinstitucionales, como la asociación de varias funciones de la estructura institucional.

En este proceso, la universidad reconoce características, cultura, necesidades y demandas del medio externo, para así estar dispuesta a abrir formas más flexibles de interacción con diversos sectores sociales, con gobiernos locales y nacionales, con organismos no gubernamentales, con organizaciones populares y con el sector productivo (Martínez et al., 2006).

Castro, Marín y Senior (2016) concluyen que la responsabilidad social en la gestión estratégica de educación superior es un proceso de construcción de corresponsabilidades. En este sentido, plantean que se trata de un proceso de acciones compartidas entre organizaciones públicas y comunidad en general, con el afán de integrar el sector universitario y la comunidad, proporcionando bienestar a la sociedad.

Se puede afirmar entonces que, incorporando la responsabilidad social en la gestión universitaria, se logra el desarrollo de las capacidades y actitudes de las personas, se genera conocimiento y se crean mejores condiciones de trabajo, con el único propósito de contribuir al mejoramiento y desarrollo de la sociedad (Crasto, Marín, & Senior, 2016).

En resumen, la RSU en la gestión de educación superior representa un proceso que compromete recursos económicos, humanos y materiales al servicio de la sociedad, vinculando la docencia e investigación con funciones administrativas como la planificación, dirección, control y evaluación.

Diagnóstico

El siguiente apartado muestra el diagnóstico de la situación actual de la responsabilidad social universitaria en la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil (UCSG), a través del análisis de contenido de una materia dentro de la carrera de Administración de Empresas, en las siguientes dos instancias: (a) diagnóstico de la RSU en la universidad, (b) análisis de la RSU en la carrera de Administración.

Diagnóstico de la RSU en la universidad

En la actualidad, las universidades del Ecuador se encuentran alineadas a los procesos establecidos por el Consejo de Evaluación, Acreditación y Aseguramiento de la Calidad de la Educación Superior (CEAACES), con el fin de mejorar la calidad y competitividad, tanto a nivel local como internacional.

Bajo este panorama, la responsabilidad social se presenta como un factor importante en los planteamientos de las estrategias de las universidades, concretamente por el compromiso de las instituciones de educación superior en la transformación económica y social de un país a través de la generación de conocimiento.

Es por ello que, uno de los desafíos que se plantean las universidades está relacionado con la formación de ciudadanos comprometidos con los problemas sociales, mediante la inserción de criterios de responsabilidad social, tanto en la gestión interna como en el contenido de los cursos y carreras que la universidad oferta.

De esta manera, se ha realizado un rápido recorrido por el sitio web de la Universidad Católica de Santiago de Guayaquil, para analizar el grado de inserción de la responsabilidad social dentro de los planes estratégicos de la institución.

Misión

Como misión, la UCSG plantea “generar, promover, difundir y preservar la ciencia, tecnología, arte y cultura, formando personas competentes y profesionales socialmente

responsables para el desarrollo sustentable del país, inspirados en la fe cristiana de la Iglesia Católica”.

Visión

Su visión consiste en “ser una Universidad católica, emprendedora y líder en Latinoamérica que incida en la construcción de una sociedad nacional e internacional eficiente, justa y sustentable”.

Objetivos institucionales

Como objetivos, la UCSG plantea como finalidades esenciales “la preparación de profesionales socialmente responsables a base de la investigación, conservación, promoción y difusión de la ciencia y de la cultura, haciendo énfasis en sus valores autóctonos con miras a lograr el mejor desarrollo y superación del hombre ecuatoriano en un marco de convivencia democrática, justicia social, paz creadora, respeto y exaltación a los valores y derechos humanos, asegurando al propio tiempo, de una manera institucional, la impronta de una genuina inspiración cristiana y el mensaje de Cristo, tal como es transmitido por la Iglesia Católica, la actuación comunitaria y trascendente, en un mundo universitario consciente de su función social frente a los problemas de la sociedad contemporánea, y el cumplimiento de su misión académica como Instituto de formación y cultura, abierto a todas las corrientes del pensamiento universal”.

Para alcanzar estos objetivos, la UCSG establece los siguientes seis puntos:

(a) Asumir como institución su responsabilidad social

(b) Velar porque la investigación, conservación, promoción y difusión de la ciencia, la técnica y la cultura se realicen de manera objetiva, y estará abierta, en la búsqueda de la verdad, a las distintas corrientes ideológicas.

(c) Promover la democratización de la enseñanza, según las posibilidades institucionales que procurará acrecentar, y la constante superación de sus niveles académicos.

(d) Tender a la formación integral del hombre, no solo científica\ y técnicamente capacitado, sino atento a las distintas dimensiones de lo humano.

(e) Buscar el diálogo entre Ciencia y Fe. Para llevar a la práctica este diálogo la comunidad universitaria considera fundamental la realización de los estudios teológicos como materia básica para todos los estudiantes. El Departamento de Teología ofrecerá facilidades para dicho estudio y para el servicio pastoral.

(f) Mantener siempre una actitud de autoanálisis que haga posible su permanente superación.

Tabla 1. La Responsabilidad Social Universitaria en la UCSG

Universidad	Utilización explícita frase "responsabilidad social"		Valores
	Misión	Visión	
Universidad Católica de Santiago de Guayaquil	Sí	Sí	Sí

Fuente: Elaboración propia

La tabla 1 muestra una alta presencia de referencias directas a la responsabilidad social tanto en la misión y visión como en los valores estratégicos de la institución. De esta forma, la presencia de RSU es mayoritaria en los planes estratégicos, respondiendo a los requerimientos del entorno, acorde a la información de internet. No obstante, es necesario analizar si los mismos generan un impacto importante en la producción de profesionales socialmente responsables.

Análisis de la RSU en la carrera de Administración

En este apartado se analizó el comportamiento socialmente responsable de los estudiantes que cursaron la materia de talento humano durante el semestre B-2015. Se utilizó el Cuestionario de Auto-atribución de Comportamientos Socialmente Responsables (CACRS) desarrollado por Davidovich et al. (2005), el mismo que se suministró a un total de 35 estudiantes, y con una duración aproximada de 30 minutos.

Clasificación de categorías de un comportamiento socialmente responsable

Se garantizó la participación anónima y voluntaria de los estudiantes, y todos los datos se utilizaron únicamente con fines investigativos. Los resultados fueron socializados únicamente con las respectivas autoridades.

Este instrumento está compuesto por 40 ítems, distribuidos en 10 categorías de comportamiento. Se utilizó un formato de escalas de Likert de cinco puntos, donde el puntaje varía de uno a cinco, siendo 1 = nunca, 2 = casi nunca, 3 = a veces, 4 = casi siempre, y 5 = siempre. Un puntaje alto representa mayor frecuencia de una determinada conducta socialmente responsable.

Estas diez categorías de comportamiento son las siguientes:

- (a) Responsabilidad académica, que trata sobre los comportamientos relacionados con el ejercicio universitario, es decir con las exigencias que demanda la carrera.
- (b) Actividades de voluntariado, que contiene comportamientos afines con la práctica de una vida con sentido solidario, satisfaciendo de manera directa las carencias y necesidades de los demás.
- (c) Ayuda social, que contiene comportamientos afines con la práctica de una vida con sentido solidario, satisfaciendo de manera indirecta las carencias y necesidades de los demás.
- (d) Actividades religiosas, que incluye comportamientos relacionados al ejercicio de una vida espiritual con base en los valores de la religión que profesa, y tolerando los valores y creencias de las demás religiones.

- (e) Convivencia social, que hace referencia los comportamientos de la práctica de una vida en comunidad, guiándose de normas y necesidades tanto individuales como colectivas.
- (f) Responsabilidad cívico – universitaria, que engloba aquellos comportamientos vinculados al ejercicio de los derechos que cada estudiante de una institución superior posee como miembro de la comunidad universitaria y social en general.
- (g) Auto-cuidado, que incluye los comportamientos vinculados al cuidado y bienestar de la salud física y psíquica propia.
- (h) Desarrollo cultural, que trata de los comportamientos que permiten generar conocimiento integral de las personas, sin necesidad de estar directamente relacionada con su formación académica.
- (i) Ecología y medio ambiente, que encierra los comportamientos vinculados al cuidado del ambiente.
- (j) Respeto por los espacios compartidos, que hace referencia a comportamientos demostrados a la hora de la utilización de espacios públicos de forma responsable.

Luego de aplicar el cuestionario a los 35 estudiantes universitarios que conformaron la primera muestra del estudio, se procedió a realizar la sistematización, tabulación, comparación y el análisis de las respuestas obtenidas mediante el programa estadístico Statistical Package for Social Sciences (SPSS).

En la tabla 2 se especifica el instrumento completo con las diez categorías de comportamiento y el promedio de respuesta que oscila entre 1 y 5 para los 40 ítems considerados, describiendo los resultados del diagnóstico.

Análisis de las categorías de un comportamiento socialmente responsable

Tabla 2. Estadística descriptiva – comportamientos socialmente responsables de los estudiantes,

Categoría	Ítems	N	Media
	Asisto a clases	35	2,80
	Cumplo responsablemente con tareas, trabajos y evaluaciones	35	2,80
Responsabilidad			
Académica	Estudio las asignaturas de mi carrera	35	2,86
	Llego puntualmente a mis actividades académicas (reuniones de trabajo, clases, prácticas profesionales, certámenes, etc.)	35	2,91
	Participo en actividades de voluntariado (visitar hogar de niños o de ancianos, iglesias, realizar trabajos estudiantiles de verano, etc.)	35	3,17
Actividades de voluntariado	Organizo campañas de ayuda solidaria (recolectar alimentos, vestimenta, útiles escolares, etc.)	35	3,11
	Colaboro en la formación de otras personas (ayudo a mis compañeros a estudiar, ayudo a niños con problemas de aprendizaje, enseño a adultos a leer, etc.)	35	3,43
	Formo parte de alguna organización de ayuda social	35	3,26
	Dono sangre	35	2,94
	Dono dinero a campañas de ayuda social	35	3,11
Ayuda social	Compro productos que entregan un porcentaje de su utilidad a fundaciones de ayuda social	35	3,03
	Entrego recursos materiales a campañas de ayuda social (vestimentas, alimentos, materiales de construcción, productos de aseo personal, etc.)	35	3,03

	Participo en algún grupo religioso (de cualquier religión)	35	3,86
Actividades religiosas	Participo en las actividades propias de la religión que profeso	35	3,57
	Invito a otras personas a participar en actividades de mi grupo religioso	35	3,43
	Transmito los valores religiosos propios a otras personas	35	3,20
<hr/>			
Convivencia Social	Acepto a los demás independientemente de su sexo, raza, condición física, orientación sexual, etc.	35	2,94
	Escucho con atención a los demás cuando hablan	35	2,74
	Respeto normas sociales (respetar la fila, turnos, ceder el asiento a personas mayores, etc.)	35	2,86
	Expreso mi opinión respecto a distintos temas, en diferentes contextos y con diferentes personas	35	2,89
<hr/>			
Responsabilidad cívico-universitaria	Pago la universidad (aranceles, crédito universitario, matrícula y hacer uso honesto de las becas)	35	2,77
	Participo en movimientos estudiantiles tales como: federación de estudiantes o centro de alumnos (asisto a asambleas, voto en elecciones universitarias, etc.)	35	2,94
	Voto en elecciones presidenciales, parlamentarias, de alcaldes, etc.	35	3,14
	Exijo comprobante o facturas por servicios comerciales (boleteria, compras, etc.)	35	2,91
<hr/>			
Auto-cuidado	Cuido la salud, ya sea mediante una alimentación equilibrada, hacer deporte, realizar controles médicos,	35	3,83

	evitar fumar, etc.		
	Me procuro un espacio de recreación con los demás, ya sea compartiendo con la familia, con los amigos(as), practicando deportes en equipo, etc.	35	4,09
	Evito contagiarme de enfermedades de transmisión sexual realizando acciones preventivas	35	4,11
	Tengo espacios de recreación individuales (un hobby, ir al cine, escuchar música, ver TV, etc.)	35	4,00
	Me informo sobre el acontecer nacional e internacional (ver noticias, leer el periódico, escuchar la radio, etc.)	35	3,06
Desarrollo cultural	Asisto a actividades para complementar la formación profesional (asistir a charlas, seminarios o cursos, relacionados o no con la carrera)	35	3,06
	Leo libros no relacionados con lo académico	35	3,20
	Participo en actividades culturales (ir a conciertos, ver obras de teatro, ir a exposiciones de obras de pintura, escultura, etc.)	35	2,91
Ecología y medioambiente	Participo en campañas de cuidado del medioambiente (de recolección de basura, limpieza de lugares públicos, etc.)	35	4,03
	Boto la basura en los basureros de la calle, de los parques o de lugares públicos	35	4,00
	Utilizo racionalmente recursos naturales (agua, luz, gas, cuidar espacios naturales, etc.)	35	4,09
	Evito usar productos que contaminen el ambiente (aerosoles, envases no reciclables, tubos de escape en mal	35	4,11

estado, etc.)

	Cuido espacios públicos (jardines, parques, monumentos, etc.)	35	3,77
Respeto por los espacios compartidos	Evito fumar en espacios públicos	35	3,97
	Respeto espacios reservados para minusválidos, embarazadas y/o ancianos	35	3,83
	Cuido instalaciones públicas o universitarias (mobiliario, infraestructura, libros, etc.)	35	3,91

Fuente: Elaboración propia

La primera categoría corresponde a la responsabilidad académica. De acuerdo a las puntuaciones obtenidas, se evidencia que el comportamiento de llegar puntualmente a actividades académicas es el más relevante para los estudiantes de administración de empresas que no han recibido la materia de responsabilidad social como temática dentro del pensum académico de la materia de talento humano. Por debajo de la media se encuentra asistir a clases y cumplir responsablemente con tareas, trabajos y evaluaciones.

La siguiente categoría que trata sobre las actividades de voluntariado muestra que existe una mayor tendencia de los estudiantes a colaborar en la formación de otras personas, sea a compañeros a estudiar a través de ayudantías académicas o a ayudar a niños con problemas de aprendizaje, entre otros. Por debajo de la media se encuentra el comportamiento relacionado a organizar campañas de ayuda solidaria.

La tercera categoría que hace referencia a la ayuda social, demuestra que los estudiantes prefieren donar dinero a campañas de ayuda social, en mayor medida que otras actividades como donar sangre, comprar productos que entregan un porcentaje de su utilidad a fundaciones, y a entregar recursos materiales destinados a campañas de ayuda social.

La cuarta categoría refleja el comportamiento de los estudiantes con respecto a actividades religiosas. La mayoría de estudiantes pertenecen a algún grupo religioso, y participan en las actividades propias de su religión. No obstante, el cuarto ítem muestra un puntaje por debajo de la media, indicando que los estudiantes prefieren transmitir los valores religiosos propios a otras personas en menor medida con respecto a los demás comportamientos.

La convivencia social se plantea como quinta categoría de un comportamiento socialmente responsable. Las puntuaciones a los ítems de esta categoría evidencian que existe mayor predisposición de los estudiantes a aceptar a los demás independientemente de su sexo, raza, condición física u orientación sexual. De igual modo, los estudiantes priorizaron su facultad de expresar su opinión respecto a distintos temas, en diferentes contextos y con distintas personas. Por debajo de la media se encuentra el ítem “escucho con atención a los demás cuando hablan”.

La sexta categoría denominada responsabilidad cívico – universitaria, hace referencia al comportamiento relacionado con el ejercicio de los derechos que cada estudiante universitario posee. Las calificaciones de esta categoría revelan que los estudiantes mayormente participan en actividades relacionadas con el voto en elecciones presidenciales, parlamentarias, de alcaldes, entre otros, así como en movimientos estudiantiles, tales como federación de estudiantes o centro de alumnos. Por debajo de la media se encuentra la responsabilidad de cumplir financieramente con la universidad, es decir el pago de las pensiones, o por concepto de aranceles, crédito universitario y matrícula.

La séptima categoría trata del auto - cuidado de los estudiantes como comportamiento social. Los resultados de esta categoría evidencian que los estudiantes se cuidan responsablemente, priorizando aspectos como evitar contagiarse de enfermedades de transmisión sexual mediante acciones preventivas, y procurarse un espacio de recreación con los demás, ya sea compartiendo en familia, amigos o la práctica de deportes. Los estudiantes prestan menos atención al aspecto relacionado con cuidar su salud, mediante una alimentación equilibrada o mediante la realización de controles médicos periódicos.

El desarrollo cultural se presenta como la octava categoría de un comportamiento socialmente responsable, y trata de la generación de conocimiento extra – académico. Existe un consenso por parte de los estudiantes reflejado a través de las puntuaciones del cuestionario, indicando que en su mayoría prefieren leer libros no relacionados con el ámbito académico. De igual manera indican que prefieren actividades como informarse sobre el acontecer nacional e internacional a través de noticias y periódicos, y muy importante, la asistencia a actividades para complementar la formación profesional, es decir, charlas, seminarios o cursos. En menor medida, existe preferencia por asistir a actividades de índole cultural, como obras de teatro o exposiciones de obras de pintura o escultura.

La novena categoría hace énfasis en los comportamientos que salvaguardan la ecología y medio ambiente. Las puntuaciones a modo general muestran una conciencia verde por parte de los estudiantes, quienes priorizan actividades como evitar el uso de productos que contaminan el ambiente, tales como aerosoles, envases no reciclables, etc., y el uso racional de los recursos naturales, es decir, agua, luz, gas o los espacios naturales. Los estudiantes también optan por participar en menor medida en campañas relacionadas al cuidado de medio ambiente. Estas pueden ser campañas de recolección de basura o la limpieza de lugares públicos.

La décima y última categoría se refiere al respeto por los espacios compartidos, es decir, a la utilización de espacios públicos de forma responsable. Las puntuaciones evidencian que los comportamientos responsables que los estudiantes adoptan son el evitar fumar en espacios públicos y el cuidado de instalaciones públicas o universitarias de todo tipo. De igual modo, muestran respeto a los espacios reservados para minusválidos, embarazadas y/o ancianos.

La tabla 3 muestra las medias de las diez categorías, obtenidos mediante el promedio de las puntuaciones de los ítems correspondientes de cada categoría. El promedio general del estudio es de 3,34.

Tabla 3. Resumen de estadística descriptiva

Categorías	N	Media
Responsabilidad Académica	35	2,84
Actividades de voluntariado	35	3,24
Ayuda social	35	3,03
Actividades religiosas	35	3,51
Convivencia Social	35	2,86
Responsabilidad cívico-universitaria	35	2,94
Auto-cuidado	35	4,01
Desarrollo cultural	35	3,06
Ecología y medioambiente	35	4,06
Respeto por los espacios compartidos	35	3,87
Media		3,34

Fuente: Elaboración propia

Los promedios de la tabla 3 indican que cuatro categorías están por encima de la media y representan las mejores puntuadas por los estudiantes. La primera categoría corresponde a ecología y medio ambiente, lo que sugiere que las actividades de los estudiantes están guiadas por una conciencia verde y de cuidado a la naturaleza. La siguiente categoría mejor puntuada corresponde al auto – cuidado, y evidencia que en la actualidad los jóvenes adoptan cada vez más medidas para cuidar tanto del aspecto físico como el psíquico.

Las otras dos categorías que se encuentran sobre la media son el respeto por los espacios compartidos y las actividades religiosas. Esto evidencia que los estudiantes adoptan posturas de cuidado de instalaciones públicas, y que pertenecen y participan activamente de las actividades de algún grupo religioso.

Las dos categorías con más bajas puntuaciones son la relacionada con convivencia social y responsabilidad académica. Estos resultados están más relacionados con el quehacer universitario, y evidencian que aún falta mucho por hacer en el ámbito académico para contribuir con la formación de profesionales socialmente responsables. Las puntuaciones evidencian que existe una baja importancia del alumnado por cumplir con sus responsabilidades académicas, como asistencia a clases y presentación de tareas y lecciones, y de tipo social, como la aceptación de los demás o el respeto a normas sociales. Estas acciones pueden repercutir a mediano o largo plazo en las decisiones de estos nuevos profesionales.

En general, los resultados evidencian que existe un comportamiento medio socialmente responsable por parte de los estudiantes, por lo que es importante analizar si, desde el ámbito universitario, y con la incursión de temáticas de acción social, es posible mejorar estos indicadores.

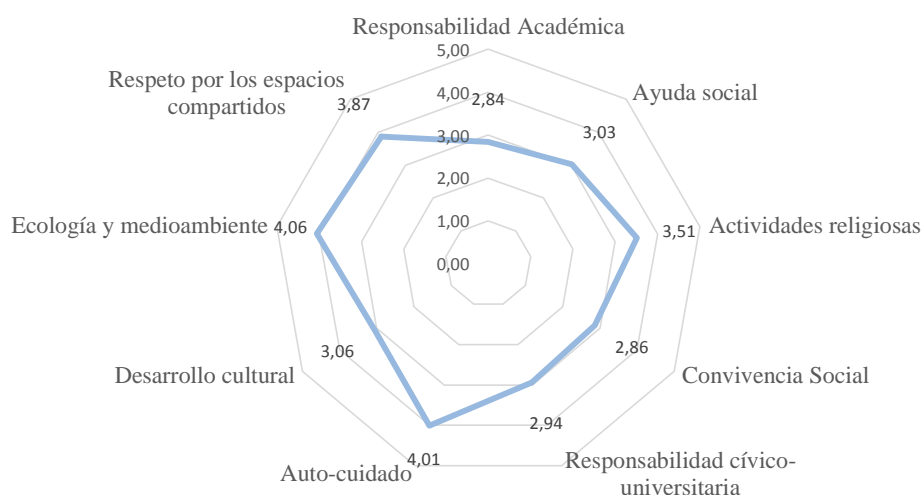


Figura 1. Gráfico de medias de las categorías de comportamiento socialmente responsable para la primera muestra de estudiantes

Propuesta de intervención

Iniciativas del enfoque transformacional de RSU

La inclusión de la temática de responsabilidad social se efectuó siguiendo el modelo propuesto por Quezada (2011), quien identificó con base en la literatura tres diferentes enfoques de RSU: (a) enfoque gerencial, (b) enfoque transformacional, y (c) enfoque normativo.

De estos tres, se trabajó bajo la perspectiva transformacional para modificar el pensum académico de la materia de talento humano. Esta perspectiva hace referencia a la contribución del quehacer universitario para el desarrollo de una sociedad más justa y sustentable.

Se derivan cuatro ámbitos del enfoque transformacional: (a) formación, (b) investigación, (c) liderazgo social, y (d) compromiso y acción social. A continuación, se detalla las iniciativas adoptadas para cada aspecto del enfoque transformacional.

Formación

Este ámbito del enfoque transformacional de la RSU trata de todas aquellas estrategias que conlleve la formación de ciudadanos responsables, es decir, que exista una transformación social.

Para que esto se lleve a cabo, Quezada (2011) sugiere la adopción de procesos de formación basados en modalidades de aprendizaje – servicio, es decir, la generación de un fuerte compromiso social, realizando actividades de voluntariado, y de cooperación al desarrollo y acción social.

En este sentido, estas modalidades de aprendizaje – servicio favorecen la preparación de estudiantes en ciudadanos responsables, que sean capaces de insertarse en la sociedad como motor para el desarrollo sustentable, más allá de la simple adquisición de competencias profesionales.

Adicional, estas modalidades de aprendizaje - servicio se convierten en un insumo para fortalecer la implementación de temáticas de responsabilidad social en instituciones de educación superior, fortaleciendo valores y capacidades ciudadanas, así como la sensibilidad social.

Con respecto a las iniciativas adoptadas desde el ámbito formativo, es importante recalcar que no es posible obtener resultados deseados involucrando áreas de tipo social desde una sola materia o cátedra. Se magnifica el desempeño de las iniciativas desde la integración universidad – estudiante – sociedad, planteando una gestión interna socialmente responsable, mejorando el pensum académico con sustancial contenido en temáticas de acción social, y vinculando la cátedra con actividades de inclusión social.

Por ello, se planteó un trabajo en conjunto con otras materias del mismo semestre y de tipo humanístico para la transferencia de aprendizaje – servicio. Esto consiste en que, una vez por semestre, durante los primeros ciclos de la carrera de administración, los estudiantes deberán realizar algún tipo de actividad social de acuerdo a la planificación de la universidad y a través de la dirección de carrera, que guarde relación con la materia núcleo del semestre en curso.

Mediante una planificación integral con materias como Teología, Humanismo Integral, entre otras, es posible realizar actividades sociales como trabajo de curso, cuando en el semestre en curso se dicten materias claves como marketing, administración del talento humano, y afines.

Como este apartado no sólo trata de actividades de tipo social, para materias de corte técnico como finanzas o logística, se ha establecido el ejercicio de transferencia de conocimientos como actividades de cooperación empresarial, dirigidos a emprendimientos, micro negocios o personas que requieren de esta información. De esta forma, se asegura la inserción y vinculación del estudiante en el desarrollo sostenible de la sociedad responsablemente.

Investigación

En este segundo ámbito, se promueve la incorporación de múltiples factores al proceso de investigación, generando una conciencia social de los problemas a investigar.

Se enfatiza la responsabilidad de la universidad en el proceso de producción de conocimiento científico demandado socialmente.

Este ámbito investigativo nace como respuesta a la necesidad de incluir aspectos de responsabilidad social en la producción de conocimiento, partiendo de una conciencia social respecto a los problemas de una comunidad, y las formas de cómo deben ser abordados, así como la difusión de sus resultados.

En este proceso de producción, es relevante la incorporación de los intereses de las personas y grupos vinculados con el desarrollo científico.

Como iniciativas a corto plazo, se ha planteado enfocar los esfuerzos en la gestión por tutoría. Por normativa, toda cátedra dentro de la UCSG se desarrolla en tres instancias: (a) gestión áulica, que consiste en las clases, tareas, lecciones y trabajos desarrollados, (b) gestión por tutorías, que hace referencia a un espacio utilizado para la generación de conocimiento a través de la investigación científica, y (c) evaluaciones, que se mide por los exámenes del ciclo.

Esta iniciativa consiste en plantear temáticas de talento humano bajo perspectivas de responsabilidad social. El trabajo se divide en dos partes:

(a) Para el primer parcial, se solicita la investigación de temas actuales de administración de talento humano con enfoque social, el desarrollo de un tema y el desarrollo del marco teórico.

(b) En el segundo parcial del ciclo, se solicita la aplicabilidad del estudio para la comunidad en específico, desde el enfoque que el estudiante desee, es decir, un estudio de tipo cualitativo, desarrollo de nuevos modelos teóricos, análisis de tipo cuantitativo, entre otros.

Estos trabajos son considerados como parte de la nota final, y se motiva al estudiante a realizar un trabajo de calidad, acompañado de tutores expertos en el área, con la posibilidad de que el conocimiento obtenido pueda ser replicado para futuros trabajos de titulación, o que pueda ser financiado por la universidad. Para ello, la universidad se compromete al acompañamiento de este tipo de investigación, y brindar todas las facilidades para la edición y publicación.

De esta forma, se ratifica el compromiso de la institución en formar estudiantes con conocimientos actualizados y que producen investigaciones con conciencia social, brindando soluciones a las problemáticas de tipo social desde el ámbito académico.

Liderazgo social

Este ámbito se enfoca en el liderazgo ético de las universidades, promoviendo su participación en el debate de temas sociales. Para ello, se trabaja en el rol reflexivo, crítico y propositivo del estudiante sobre la sociedad.

La universidad, en su afán por asumir un papel de liderazgo social, debe considerar los desafíos éticos contemporáneos, especialmente para garantizar la formación ética de jóvenes que asisten a estas instituciones.

Esto se logra mediante la priorización de temáticas que representen los problemas más apremiantes de la población en la investigación universitaria, bajo dos vías: (a) apoyando el potencial voluntario de los jóvenes que ingresan a la universidad, y (b) participación activa de la universidad en el debate de temas sociales.

Como iniciativas a corto plazo, se ha incluido la sección “casos de estudio” al finalizar cada unidad descrita en el syllabus de la materia de talento humano. Así, se destina un espacio de treinta minutos a una hora, donde el docente encargado indicará el tema a analizar, y trabajará en la capacidad reflexiva y crítica de los estudiantes para abordar temáticas de interés social.

Se prevé que, para los siguientes semestres, este mecanismo pueda ser replicados para otras materias importantes dentro de la carrera de Administración de Empresas.

Compromiso y acción social

Este último ámbito del enfoque transformacional de la RSU busca la transferencia de capacidades y conocimientos, como respuesta académica a las crecientes expectativas sociales sobre el quehacer universitario.

En este aspecto, la universidad posee algunas responsabilidades, entre ellas, otorgar una mayor importancia al debate sobre las condiciones de desarrollo a nivel mundial, y la transferencia de las capacidades y conocimientos entre la universidad y otros sistemas universitarios, es decir, diferentes grupos de la sociedad como gobiernos, ejecutivos de empresa y fundaciones, donde cada uno plantea diferentes intereses y expectativas sociales.

De esta forma aparece el concepto de “Multiversidad”, que identifica la evolución de las universidades hacia la asunción de múltiples propósitos y objetivos asociados con su funcionamiento, muy aparte de los aspectos tradicionales de formación e investigación universitaria (Quezada, 2011).

Para abordar este concepto, como iniciativa a corto plazo, se optó por la transferencia de conocimiento académico – empresarial, llevada a cabo por un experto en la materia dictada, para el presente caso, administración del talento humano, bajo la modalidad de “*team teaching*”.

Esta actividad consiste en que el tutor encargado invita a un colega experto en el área a compartir su experiencia laboral y cómo a lo largo de su profesión ha abordado temáticas de interés social. A su vez, puede responder a las inquietudes de los estudiantes, ofreciendo mayor amplitud de acción para tomar decisiones con conciencia social.

Influencia de la incursión de RSU en la carrera de administración

Posterior a la aplicación de las iniciativas mencionadas a corto plazo en el apartado anterior, se pretende analizar su influencia en el comportamiento socialmente responsable de un nuevo grupo de estudiantes que cursaron la misma materia de talento humano en la carrera de Administración de Empresas, culminado el semestre A - 2016.

Esta nueva muestra está conformada por 32 estudiantes, a quienes se suministró nuevamente el Cuestionario de Auto-atribución de Comportamientos Socialmente Responsables (CACRS).

La figura 2 muestra las medias obtenidas para cada una de las diez categorías de comportamiento socialmente responsable, de acuerdo a las puntuaciones del cuestionario.

Se evidencia que las dos categorías con mayor puntuación siguen siendo las relacionadas a ecología y medio ambiente, y autocuidado. Es importante destacar que todas las categorías se encuentran por encima de 3, lo que sugiere que existe un nivel medio de responsabilidad social de los estudiantes a nivel general. Las categorías menos puntuadas son las relacionadas con ayuda social y responsabilidad cívico – académico.

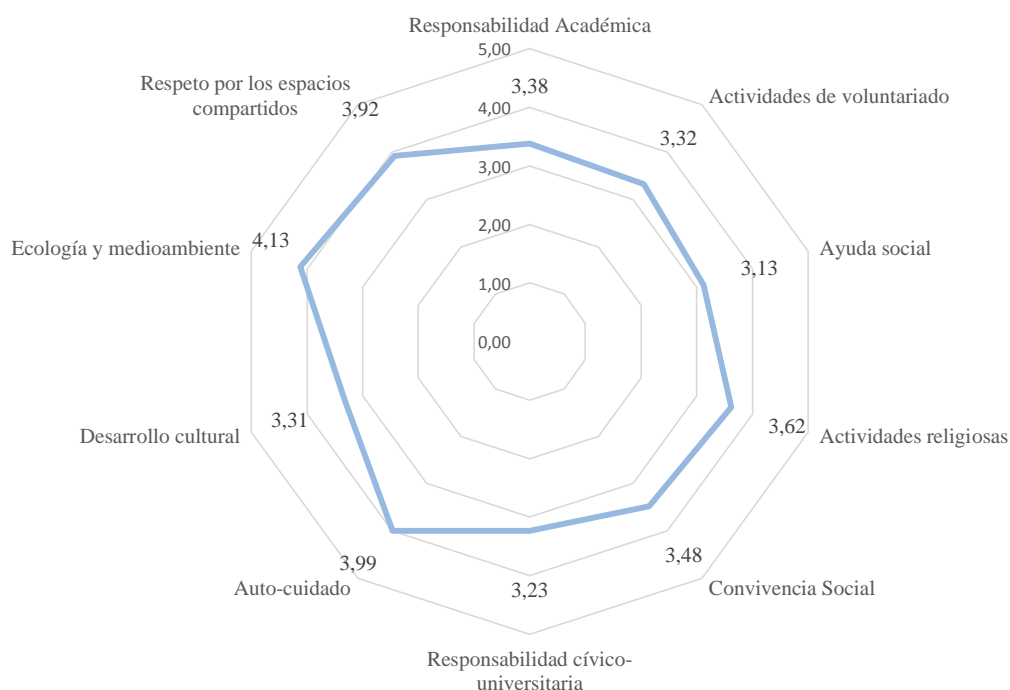


Figura 2. Gráfico de medias de las categorías de comportamiento socialmente responsable para la segunda muestra de estudiantes

Se ha seguido un análisis de la comparación de medias para muestras independientes, con la final de determinar si, estadísticamente, han variado significativamente las puntuaciones de la primera muestra con respecto a la segunda muestra con influencia de las iniciativas de responsabilidad social adoptadas por la carrera.

Tabla 4. Resumen de comparación de medias de muestras independientes

Categorías	Tamaño muestral		Media		Variación	Prueba t		Observación
	M1	M2	M1	M2		t	p	
Responsabilidad Académica	35	32	2,84	3,38	18,99%	-2,3	0,025	Significativo
Actividades de voluntariado	35	32	3,24	3,32	2,39%	-0,351	0,727	No soportado
Ayuda social	35	32	3,03	3,13	3,18%	-0,462	0,646	No soportado
Actividades religiosas	35	32	3,51	3,62	2,93%	-0,441	0,661	No soportado
Convivencia Social	35	32	2,86	3,48	21,68%	-2,495	0,015	Significativo
Responsabilidad cívico-universitaria	35	32	2,94	3,23	9,91%	-1,055	0,295	No soportado
Auto-cuidado	35	32	4,01	3,99	-0,37%	0,082	0,935	No soportado
Desarrollo cultural	35	32	3,06	3,31	8,35%	-1,019	0,312	No soportado
Ecología y medioambiente	35	32	4,06	4,13	1,67%	-0,346	0,73	No soportado
Respeto por los espacios compartidos	35	32	3,87	3,92	1,30%	-0,226	0,822	No soportado

Fuente: Elaboración propia

Para este análisis se ha utilizado el estadístico t de student, y se ha considerado un nivel de significancia de 95% utilizado para este tipo de investigaciones. Es decir, que

aquellos valores p menores a 0,05 indican significancia estadística, lo que significa que las medias han variado considerablemente de una muestra a otra.

La tabla 4 resume este análisis, y evidencia que, bajo la influencia de las nuevas iniciativas que incluyen temáticas sociales en el pensum académico de la carrera de administración de empresas, y específicamente de la materia de talento humano, las medias han aumentado considerablemente para las categorías de responsabilidad académica y convivencia social ($p < 0,05$).

En otras palabras, los estudiantes presentaron una mejora en aspectos de responsabilidad académica tales como asistir puntualmente a actividades académicas, cumplir responsablemente con tareas, trabajos y evaluaciones, y estudiar las asignaturas de la materia. De igual modo, las actividades sociales desarrolladas durante el semestre A – 2016, permitió a los estudiantes mejorar aspectos relacionados con la convivencia social, tales como la aceptación de los demás, el respeto a normas sociales, y la escucha activa a las opiniones libres de los demás.

Cabe destacar también el aspecto relacionado con la responsabilidad cívico – universitaria que, a pesar de no evidenciar significancia estadística, mostró una variación importante de media del 9,91%, lo que sugiere que los estudiantes han progresado en actividades referentes al quehacer universitario.

Por último, seis restantes categorías presentaron una leve mejoría con respecto al estudio de diagnóstico, sin embargo, esto no representa una influencia directa de las iniciativas tomadas durante el último semestre, a excepción de la categoría auto – cuidado.

Los resultados evidencian que los comportamientos socialmente responsables del segundo grupo de estudiantes de administración de empresas, habiendo cursado la materia de talento humano con temáticas sociales, son en algunos ítems superiores frente al comportamiento del primer grupo de estudiantes.

Esto sugiere que, a corto plazo, las iniciativas contribuyeron a la mejora de comportamientos socialmente responsables, sobre todo en aspectos como la convivencia social y la responsabilidad académica. No obstante, esto no es concluyente, pues algunos comportamientos pueden venir innatos en los procesos de crianza y educación familiar. Además, otros comportamientos pueden mejorar no únicamente con la intervención de una

carrera o en una materia, sino con el apoyo integral de la universidad en la formación de profesionales socialmente responsables.

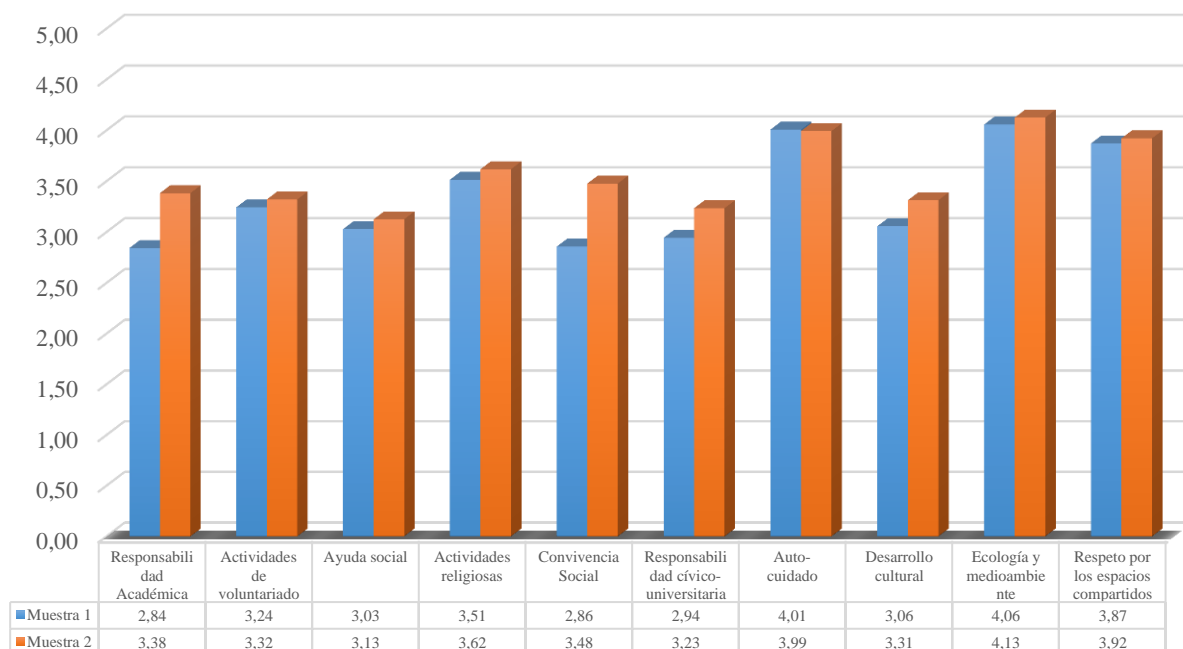


Figura 3. Gráfico de comparación de medias de las categorías de comportamiento socialmente responsable

Conclusiones

Una vez revisado el plan de RSU en la Universidad Santiago de Guayaquil de acuerdo con las investigaciones realizadas, y aplicando varios métodos investigativos, triangulando información de autores profesionales relevantes en el tema de responsabilidad y aspectos sociales, se determinó que la propuesta establecida en la investigación contribuye en el enriquecimiento primordial de la carrera de administración de empresas, sobre todo en la formación de profesionales socialmente responsables.

Como se denotó en la investigación que se realizó para dos grupos de estudiantes en la materia de talento humano, el primer grupo que no había recibido clases con temáticas sociales presentaron un nivel medio de comportamientos socialmente responsables, requiriendo mejoras en varios aspectos como responsabilidad, integridad y ayuda social. Para esto se realizó un plan para contrarrestar los efectos de no tener conocimientos en responsabilidad social, tomando en cuenta los resultados de la muestra de estudio.

Para el análisis del comportamiento socialmente responsable del primer grupo de estudiantes se utilizó el Cuestionario de Auto-atribución de Comportamientos Socialmente Responsables (CACRS) desarrollado por Davidovich et al. (2005), compuesto por 40 ítems, distribuidos en 10 categorías de comportamiento. Se utilizó un formato de escalas de Likert de cinco puntos para medir cada ítem, donde un puntaje alto representa mayor frecuencia de una determinada conducta socialmente responsable.

Estas diez categorías de comportamiento consideradas son: (a) Responsabilidad académica, (b) actividades de voluntariado, (c) ayuda social, (d) actividades religiosas, (e) convivencia social, (f) responsabilidad cívico – universitaria, (g) auto-cuidado, (h) desarrollo cultural, (i) ecología y medio ambiente, y (j) respeto por los espacios compartidos.

Con respecto a la responsabilidad académica, se evidencia que el comportamiento de llegar puntualmente a actividades académicas es el más relevante para los estudiantes de administración de empresas que no han recibido la materia de responsabilidad social como temática dentro de su pensum académico. Por debajo de la media se encuentra asistir a clases y cumplir responsablemente con tareas, trabajos y evaluaciones. Además, muestra

que existe una mayor tendencia de los estudiantes a colaborar en la formación de otras personas, sea a compañeros a estudiar a través de ayudantías académicas o a ayudar a niños con problemas de aprendizaje, entre otros, dejando de lado comportamientos relacionados a organizar campañas de ayuda solidaria.

Referente a ayuda social, los estudiantes prefieren donar dinero a campañas de ayuda social, en mayor medida que otras actividades como donar sangre, comprar productos que entregan un porcentaje de su utilidad a fundaciones, y a entregar recursos materiales destinados a campañas de ayuda social.

Otro de los aspectos importantes radica en los comportamientos que salvaguardan la ecología y medio ambiente. Las puntuaciones a modo general muestran una conciencia verde por parte de los estudiantes, quienes priorizan actividades como evitar el uso de productos que contaminan el ambiente, tales como aerosoles, envases no reciclables, etc., y el uso racional de los recursos naturales.

Se revisaron en la literatura los enfoques de tipo transformacional, gerencial y normativos de la RSU para la realización de dicha propuesta. Se escogió un enfoque transformacional por su orientación hacia la reflexión de la contribución del quehacer universitario para alcanzar una sociedad más sustentable y justa, atendiendo a factores como la formación, investigación, liderazgo social, y compromiso y acción social, para aplicarse en el pensum de la materia talento humano.

Este ámbito del enfoque transformacional de la RSU trata de todas aquellas estrategias que conllevan a la formación de ciudadanos responsables, es decir, que exista una transformación social canalizado a través de las universidades.

Para ello, Quezada (2011) habla sobre la adopción de procesos de formación basados en modalidades de aprendizaje para que sea pedagógico y aplicable en ámbito estudiantil, es decir, la generación de un fuerte compromiso social, programando actividades de voluntariado, y de compañerismo al desarrollo y acción social.

Se derivaron cuatro ámbitos del enfoque transformacional: (a) formación, (b) investigación, (c) liderazgo social, y (d) compromiso y acción social.

La formación tiene como principio generar un compromiso social en los que se destacan las actividades de voluntariado y sobre todo la cooperación mutua. De esta forma,

el estudiante será inducido a un concepto más humanista y ético, en colaboración con asignaturas de humanismo y ética.

El ámbito de la investigación tuvo como fin generar una conciencia científica para así abordar varios aspectos de conciencia social y obtener resultados concisos que puedan ayudar al quehacer social. Para esto, se propuso aplicar, en la materia de Talento Humano, un proceso investigativo adecuado como gestión por tutorías, incentivando así la búsqueda de datos relevantes y la aplicación de los mismos en escenarios sociales.

Estos trabajos que serán realizados por los estudiantes son considerados como nota final, para el cual se motiva al estudiante a entregar un trabajo de alto nivel, acompañado de profesionales y tutores expertos en el área para así desarrollar su capacidad de análisis y enriquecer su proyecto. Esto también conlleva a que el estudiante pueda replicar lo aprendido en un futuro para proyectos de titulación, inclusive que pueda ser financiado por la universidad. Para esto la universidad se compromete con el estudiante brindar apoyo para este tipo de investigación y brindar facilidades para la edición y publicación de proyectos.

Dentro del ámbito de liderazgo social, se propuso la incursión y el análisis de “casos de estudio” mediante el cual se trabajará la capacidad crítica y reflexiva para temas de interés social, además de la creación de varios escenarios de estudio que permitirán un mejor desarrollo analítico.

El Compromiso social, como último ámbito del enfoque transformacional, busca la transferencia de capacidades y conocimientos, como respuesta a las crecientes expectativas sociales sobre el quehacer universitario. Por ello, se propuso una adecuada transferencia de capacidades y conocimientos académicos mediante la modalidad de “team teaching”, donde un experto dicta sus experiencias en el campo laboral, considerando aspectos sociales que se presentan en el ejercicio de la profesión y que puedan ser compartidos con los estudiantes.

Posterior a la aplicación de las iniciativas mencionadas en un corto plazo, se pretendió analizar su influencia en el comportamiento y desarrollo socialmente responsable de un nuevo grupo de estudiantes que cursaron la misma materia de talento humano en la carrera de Administración de Empresas con temáticas sociales, al finalizar el semestre A - 2016.

Esta segunda muestra del presente estudio evidenció algunos cambios con respecto a la muestra anterior. Se pudo apreciar que las dos categorías con mayor puntuación siguen siendo las relacionadas a la ecología, y autocuidado. Es importante resaltar que todas las categorías se encuentran por encima de 3, lo que deduce la existencia de un nivel medio de responsabilidad social de los estudiantes a nivel general, dando como un indicio positivo al plan propuesto, no obstante, las categorías menos puntuadas son las relacionadas con ayuda social y responsabilidad cívico – académico que, como se analizó con el primer grupo, son aspectos que no se han presentado mucha variación.

Los estudiantes del segundo grupo obtuvieron una leve mejora en aspectos de responsabilidad académica tales como asistir puntualmente a actividades académicas, cumplir con tareas, trabajos y evaluaciones, y estudiar las asignaturas de la materia. De igual modo, todas las actividades sociales que fueron desarrolladas durante el semestre A – 2016, influyó a mejoras en ámbitos relacionados con la convivencia e integración social, tales como la aceptación de las demás personas, el valor del respeto a normas sociales, y la escucha activa a las opiniones libres de los demás mediante debates y demás ejercicios.

Se realizó un análisis comparativo de medias para muestras independientes, con la finalidad de determinar estadísticamente si han existido variaciones significantes en las puntuaciones tanto de la primera como la segunda muestra con respecto al plan de responsabilidad social adoptado por la carrera.

Los resultados sugieren que, bajo la influencia de las nuevas iniciativas que incluyen temáticas sociales en el pensum académico de la carrera de administración de empresas, las medias han aumentado considerablemente para las categorías de responsabilidad académica y convivencia social ($p < 0,05$).

Cabe destacar que también el aspecto relacionado con la responsabilidad cívico – universitaria mostró una variación importante de media del 9,91%, lo que indica que los estudiantes han tenido un progreso alto con respecto a las actividades universitarias, pese a que no mostró significancia estadística.

En las demás categorías no presentaron mayor avance, sin embargo, si existió una leve mejoría, aunque no representa una influencia directa a las iniciativas tomadas durante en el último semestre.

Se afirma que, a corto plazo, las iniciativas contribuyeron a la mejora de comportamientos socialmente responsables en los estudiantes, sobre todo en aspectos como la convivencia social y la responsabilidad académica. No obstante, esto no es concluyente, pues algunos comportamientos pueden venir innatos en los procesos de crianza y educación familiar. Además, otros comportamientos pueden mejorar no únicamente con la intervención de una carrera o en una materia, sino con el apoyo integral de la universidad en la formación de profesionales socialmente responsables, razón por la cual se plantean como futuras líneas de investigación.

Bibliografía

- Albornoz, O. (1996). *La Educación Superior en América Latina: Testimonio de un seminario de rectores*. Washington: Banco Interamericano de Desarrollo BID.
- Andrews, K. (1991). *El concepto de estrategia corporativa*. México: Prentice Hall.
- Ansoff, H., Declerck, R., & Hayes, R. (1991). *De la planeación estratégica a la administración estratégica*. México: Trillas.
- Aponte, E. (2008). *Desigualdad, inclusión y equidad en la educación superior en América Latina y el Caribe: Tendencias y escenarios alternativos en el horizonte 2021*. Bogotá: Panamericana formas e impreso S.A.
- Attig, N., El Ghouli, S., Guedhami, O., & Suh, J. (2013). Corporate social responsibility and credit ratings. *Journal of Business Ethics*, 117(4), 679-694.
- Barney, J. (1991). Firm resources and sustained competitive advantage. *Journal of management*, 17(1), 99-120.
- Bueno, E., Morcillo, P., Rodríguez, J., Luque, M., Cervera, M., & Rodríguez, O. (2002). *Indicadores de capital intelectual aplicados a la actividad investigadora y de gestión del conocimiento en las universidades y centros públicos de investigación de Madrid*. Madrid: Dirección General de Investigación, Consejería de Educación, Comunidad de Madrid.
- Carroll, A., & Shabana, K. (2010). The business case for corporate social responsibility: A review of concepts, research and practice. *Int. J. Manag. Rev.*, 12, 85–105.
- Chomsky, N. (2002). *Los límites de la globalización*. Barcelona: Ariel.
- Crasto, C., Marín, F., & Senior, A. (2016). Responsabilidad social en la gestión universitaria: una coconstrucción colectiva. *Cuaderno Venezolano de Sociología*, 25(2), 184-208.
- David, F. (2003). *Conceptos de administración estratégica*. México: Pearson Education.

- Davidovich, Espina, Navarro, & Salazar. (2005). Construcción y estudio piloto de un cuestionario para evaluar comportamientos socialmente responsables en estudiantes universitarios. *Revista de Psicología de la Universidad de Chile*.
- Dess, G., & Lumpkin, G. (2003). *Dirección estratégica: creando ventajas competitivas*. Madrid: McGraw Hill.
- Durán, C. N., & Corbella, M. R. (2012). Aproximación a la responsabilidad social universitaria: la respuesta de la Universidad a la sociedad. *Revista de pedagogía*, 64(3), 103-115.
- Gaete, R. (2011). La responsabilidad social universitaria como desafío para la gestión estratégica de la Educación Superior: el caso de España. *Revista de Educación*, 109-133.
- Gaete, R. (2015). El concepto de responsabilidad social universitaria desde la perspectiva de la alta dirección. *Cuadernos de Administración*, 31(53), 97-107.
- Grant, R. (2002). *Contemporary strategy analysis: concepts, techniques, applications*. Cambridge: Blackwell Publishers.
- Guerras, M., & Navas, J. (2007). *La dirección estratégica: teoría y aplicaciones*. Madrid: Thomson-Civitas.
- Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, M. d. (2010). *Metología de la Investigación* (15 ed.). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Kliksberg, B., & Sen, A. (2009). Los desafíos éticos pendientes en un mundo paradójico: el rol de la universidad. *Revista del CLAD*, 1-18.
- Larrán, M., & López, A. (2010). Análisis de contenido de los planes estratégicos de las universidades públicas andaluzas bajo la perspectiva de la responsabilidad social. *Responsabilidad Social Universitaria*, 175-187.
- Lopera, C. (2004). Antinomias, dilemas y falsas premisas que condicionan la gestión universitaria. *RMIE*, 9(22), 617-637.

- Martínez, C., Mavarez, R., Rojas, L., Rodríguez, J., & Carvalho, B. (2006). *La responsabilidad social como instrumento para fortalecer la vinculación universidad - entorno social*. I Congreso Iberoamericano de Ciencia, Tecnología, Sociedad e Innovación CTS+I.
- Martínez, R. (2000). *Evaluación de la Gestión Universitaria*. Argentina: Comisión Nacional de Evaluación y Acreditación Universitaria CONEAU.
- Mehta, S. (2011). Corporate Social Responsibility (CSR) and Universities: Towards an Integrative Approach. *International Journal of Social Science and Humanity*, 1(4), 300-304.
- Narvárez, J. (2008). La universidad y su gestión. *Revista de Gestión Universitaria*, 1(1).
Obtenido de <http://www.gestuniv.com.ar>
- Piñeiro, N., Calderón, P., Celestrín, R., García, G., Lamas, L., Fornaris, L., & Borroto, O. (2007). *Dirección estratégica: Experiencia de la escuela internacional de educación física y deporte*. La Habana: Universidad de la Habana.
- Porter, M., & Van der Linde, C. (1995). Toward a New Conception of the Environment-Competitiveness Relationship. *Journal of Economic Perspectives*, 9(4), 97-118.
- Quezada, R. A. (2011). La responsabilidad social universitaria como desafío para la gestión estratégica de la Educación Superior: el caso de España. *Revista de educación*, 355, 109-133.
- Raga, J. (1998). *Claros y oscuros en el proceso de evaluación de la calidad en las universidades*. Madrid: Fundación Universidad - Empresa.
- Rama, C. (2006). *Las nuevas tendencias de la Educación Superior en América Latina*.
Obtenido de <http://oducal.uc.cl/>
- Rubio, V. (2012). *La Universidad como constructora de ciudadanos socialmente responsables*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Santo Tomás.
- Rueda, R. Z., & Rincón, S. C. (2014). La cultura socialmente responsable de la UIS: una perspectiva desde el ámbito educativo y social. *Revista Encuentros*, 12(2), 105-120.

- Sethi, S. (1975). Dimensions of Corporate Social Performance: An analytical framework. *California Management Review*, 17(3), 58-64.
- Sockett, A., & Sethi, S. (1973). An approach to incorporating societal preferences in developing corporate action strategies. *California Management Review*, 15(4), 97-105.
- Tabatoni, P., Davies, J., & Barblan, A. (2002). *Strategic management and universities' institutional development*. Geneva: European University Association.
- UNESCO. (1998). *Declaración Mundial sobre la Educación Superior del siglo XXI: visión y acción*. París. Obtenido de http://www.unesco.org/education/educprog/wche/declaration_spa.htm#declaracion
- Valarezo, K., & Túñez, J. (2014). Responsabilidad social universitaria. Apuntes para un modelo de RSU. *Revista de Comunicación*, 13, 84-117.
- Vallaes, F., De la Cruz, C., & Sasia, P. (2009). *Responsabilidad Social Universitaria. Manual primeros pasos*. México D.F.: Mc Graw Hill.
- Velázquez, E., Cruz, M., & López, J. (2015). La dirección estratégica en la universidad pública: una investigación en las universidades tecnológicas de México. *Universidad y Empresa*, 17(28), 87-104.
- Vilar, M. M., Cerveró, G. A., Cifuentes, J. D., Grimaldo, M., Martí, J., Soto, C. M., & Lopera, I. C. (2011). Responsabilidad Social Universitaria: Estudio iberoamericano sobre influencia de la educación en la formación de profesionales responsables con la sociedad. *Técnica administrativa*, 10(47).